

La España sin médicos, colegios y trenes: 'Si te pasa algo y tienes suerte, vas al hospital a 60 kilómetros; si no, te mueres por el camino' 3/4

En Puebla de Sanabria (Zamora) el problema es similar. Son cabeza de comarca, incluso disponen de estación de tren con alguna parada de línea, pero las carencias de médicos asustan. Cuentan con siete plazas para cubrir varias demarcaciones de la provincia pero sólo tienen seis médicos. Cuando llega el verano se dispara el mismo problema que en la mayor parte de los pueblos: la población se multiplica por cinco en una localidad con 1.400 habitantes censados como residentes. No aumenta el número de médicos en vacaciones y, si los profesionales acuden a una urgencia, deben dejar vacía la consulta.

"Hace un año se hizo una norma por la cual se iba a intentar incentivar a los médicos en zonas de montaña, como la nuestra, y no se ha hecho nada. Si tú les incentivas e incluso los propios centros de salud, seguramente algunos se quedan aquí. Pero quieren un trabajo más estable, un contrato con más horas y conocer a sus pacientes", explica José Fernández Blanco, alcalde de Puebla.

¿Por qué no hay médicos rurales? "En Castilla-La Mancha ha habido muchos años en que no se han convocado oposiciones. Llegar a un pueblo desconocido, estar un mes en un sitio y otro en otro también lo complica todo. Yo soy interina, llevo dos años en un mismo pueblo y estoy contenta. Pero sí que hay compañeros que están media mañana en una o media mañana en otro", explica la doctora Teresa Méndez, médica de familia en Bujurón, un pueblo manchego con 1.300 habitantes censados. Ella es coordinadora del grupo de trabajo de Medicina Rural de la SmeFYC (Sociedad Española de Medicina de Familia y Comunitaria) y comprende las renunciaciones aunque trata de voltear la situación. "La cuestión es muchas veces el desconocimiento. Hay compañeros que creen que al estar en un centro de salud más grande y urbano facilita las cosas. Se quedan en el centro de salud porque es el centro en el que se han formado, no van a ir a un pueblo solo y que les venga una urgencia grave y se vean un poco desprotegidos", explica la doctora.

Virginia Alonso, enfermera en Guadarrama (Madrid), confirma la situación incluso en una comunidad en la que, en teoría, las comunicaciones y servicios son mejores que en otras zonas rurales gracias a la proximidad con la capital de España. "Con nosotros, que estamos en la sierra, nadie quiere venir. Hay falta de médicos. Se va alguien de vacaciones y les cuesta conseguir a uno, que suena raro pero es verdad. Es rural y la gente no se va a desplazar todos los días 50 kilómetros desde Madrid, por ejemplo", señala.

En Guadarrama se suman las listas de espera y una asistencia que excede a lo previsto en un pueblo con 15.620 residentes censados. "Yo tengo unos 30 pacientes al día pero los médicos tienen mucho más; ellos tienen unas listas interminables. Es una barbaridad, tienen más de 50 en siete horas, yo no sé cómo lo hacen", reconoce. Y eso que en este centro no les toca asumir otras responsabilidades. "Yo no tengo administrativa, soy mi enfermera y mi residente. Cojo el teléfono, si tengo una urgencia grave tengo que atenderlo solo", recuerda la doctora Méndez.

.../...